

Guy Stresser-Pean, *Le soleil-Dieu et le Christ. La Christianisation des Indiens du Mexique vue de la Sierra de Puebla*, Paris, L'Harmattan, 2005, 8-568 p., ils., maps. (Recherches Ameriques Latines).

Guy Stresser-Pean ha pasado media vida o casi una vida entera, estudiando las culturas indígenas. Primero acompañado de su hermano como curioso viajero, interesado en varios pueblos mexicanos. Los preferidos fueron varios enclavados en la tierra huasteca, lejanos, desconocidos y olvidados. Más tarde, luego de un aprendizaje riguroso realizado al lado de maestros como Paul Rivet, Leroi-Gouran y otros, volvió a México como miembro de la Misión Arqueológica Francesa y desde entonces puso sus ojos y esfuerzos en seleccionar, para desarrollo de los grandes temas, una zona arqueológica importante que pudiera mostrar el desarrollo del mundo indio y esa fue la cultura huasteca. El sitio fue Tantoc, acerca del cual ha escrito dos importantes y sensacionales volúmenes, recios, inteligentemente planeados y llenos de conocimiento y saber extraordinarios.

Junto al trabajo arqueológico realizado bajo las normas más estrictas seleccionó, referido también a la cultura huasteca, un trabajo antropológico en el cual historia antropológica, etnografía y lingüística forman parte. Seleccionada la zona gracias a continuas visitas y exploraciones, escogió una porción del territorio de la sierra poblana que abarca parte de los estados de Hidalgo, Puebla y Veracruz, con un relieve geográfico difícil, y con una población más difícil aún, pero rica en elementos culturales estupendamente aprovechados por Stresser-Pean, buen conocedor de las etnias que ahí se encuentran, por sus tradiciones, origen, lengua, costumbres y con ideas y programas precisos de trabajo. Vasto y ambicioso plan de trabajo se trazó nuestro autor, en el cual se impuso el manejo de las ideas y es el que domina la dinámica de este colosal y bello libro. Colosal por cuanto implica el tratamiento de un tema que sigue siendo deleite, motivo de la investigación histórica de los estudiosos y origen de variadas ideas en torno de los albores de la civilización y evangelización de la sociedad indiana.

El título del libro proclama claramente el tema, particularmente difícil, que en él se aborda. Resulta curioso que uno de los más serios trabajos de los investigadores franceses, el de Robert Ricard, publicado hace más de cincuenta años, sirva aún como referencia

a los diversos y numerosos estudios redactados bajo su influencia. Stresser-Pean se apoya en él, y asintiendo o negando afirmaciones realiza su estudio aportando elementos nuevos, valiosos, confiables, para ingresar en el mundo de los recios comentaristas y de un tema excepcional.

*Le soleil-Dieu et le Christ. La Christianisation des Indiens du Mexique* es el título no de un volumen, sino de un fenómeno que surgió en el siglo XVI aún conmueve e inquieta a los estudiosos de la sociedad mexicana: antropólogos, historiadores, psicólogos, hombres de iglesia y seculares interesados en la historia de las ideas, en la sociología, en el desarrollo de las culturas. Tema esencial del libro es el aspecto trascendente del desarrollo de la sociedad mexicana desde el inicio de su formación hasta nuestros días y que el autor aborda con inteligencia, conocimientos y sensatez pues se trata de un tema amplio y recio, espinoso y difícil. Los apartados de su estudio indican aspectos neurálgicos que hay que atender y propone conclusiones lógicas, reflexivas, que pueden ayudar a esclarecer el origen de las cuestiones y a comprender su desarrollo a través del tiempo y las fuentes utilizadas. Surgidas desde muy temprano, las ideas y misión evangelizadora se adoptaron en los medios eclesiásticos como preocupación desbordante. Mentes inteligentes y prudentes se avocaron a resolver delicado problema cultural, político y religioso. Los religiosos comprendieron bien las dimensiones de su tarea y la jerarquía apoyó sus razonamientos y consejos, contribuyendo así a la prosecución de una labor que aún no termina. Los avatares de su decisión y acción, con base en los testimonios existentes, llevan a nuestro autor a realizar una labor acuciosa, muy delicada, y conduce al autor a afirmar que la conversión al cristianismo de los indios de la región central fue sincera y duradera. Las zonas marginales ofrecieron mayores dificultades y resistencia y reconoce el autor que si bien se logró una conversión general persistió la mentalidad indígena que conllevaba la creencia en su religión anterior, lo que significaba una resistencia a aceptar todas las afirmaciones del cristianismo, entre otras la aceptación de los principios monoteístas que lo sustentaban.

Los cambios estructurales que sufrió la organización eclesial en el siglo XVI, originaron problemas en la difusión y acción de las órdenes religiosas y también provocó dificultades el cambio de mentalidad de las nuevas generaciones de religiosos, portado-

res de otras ideas, de otros objetivos eclesiales y religiosos. La segunda mitad del siglo XVI aporta nuevas tendencias y principios que dificultaron la acción de los primeros apóstoles. Los principios de la acción pastoral sufrieron las consecuencias de las disposiciones conciliares, principalmente las tridentinas, y de la política eclesiástica de la Corona. La política sigilosa, hábil y pragmática para el fortalecimiento del Estado, que era todo un imperio, estorbó en numerosas ocasiones las directrices de los primeros religiosos e impidió que sus pensamientos en torno de la evangelización indiana, con respeto a su cultura y mantenimiento, prevaleciera. Por otra parte la jerarquía eclesiástica topó con una razón y realidad humana primordial, la organización de la sociedad, sus costumbres ancestrales, como era la poligamia en amplios círculos, lo que impidió la aceptación del celibato y con ello la imposibilidad de formar un clero nativo, una iglesia nacional que llevara la carga de la evangelización y cristianización de esa enorme sociedad diversificada y con estadios de cultura diferentes.

Detenida por diversos motivos la evangelización y cristianización realizada por el clero regular e intentada la secularización de la iglesia novohispana por convenir así a los intereses estatales, la secularización de la iglesia transformó métodos y principios de la iglesia misionera. Ese cambio afectaría el proceso evangelizador que se contuvo en varios aspectos.

Temas agrios, difíciles de comprender y abordar, son los que están relacionados con ese proceso cultural y político. La solución primera a esas dificultades fue el educar a la sociedad desde sus primeros estratos de acuerdo con parámetros europeos. Cristianización a base de ideas sencillas e instrucción de la niñez con métodos simples pero efectivos. Todo ello representó un cambio cultural total, pues se incorporaba a los niños en la concepción espiritual cristiana y se les dotaba de un saber general, base del conocimiento universal, instrumento de comprensión de la cultura occidental.

Resolver el problema de la cristianización del mundo indígena no fue tarea fácil. Con su imposición surgieron en distintos medios problemas sociales, políticos y aun militares. En capítulos subsiguientes, Stresser-Pean se avoca a estudiar varios de ellos en la zona de que se ocupa y pinta los esfuerzos que autoridades eclesiásticas y civiles tuvieron que hacer para contener los movimien-

tos de los descontentos. Los años finales del siglo XVI y los iniciales del XVIII estuvieron agitados por esos movimientos. Un problema más álgido ocurrió a mediados del siglo XVIII, la sedición de los otomíes de Tututepec, el cual es bien reseñado por nuestro autor.

Apartados posteriores nos llevan a un estudio en torno de aspectos del desarrollo de la sociedad en la Sierra Norte de Puebla: el culto a las montañas, la existencia de adoratorios y casas sagradas, el empleo de instrumentos religiosos y de otros elementos y accesorios dentro de las ceremonias religiosas. Ritual y elementos sobresalientes como el asombroso juego del Volador al cual Stresser-Pean ha consagrado muchos años de estudio y desvelos. Tres danzas de origen prehispánico ocupan la atención del autor y el capítulo XV y siguientes reúnen preciosas descripciones del empleo del calendario prehispánico en diversas poblaciones de la Sierra.

El trabajo de Stresser-Pean muestra un conocimiento excepcional en este importante tema. Las creencias acerca del origen y fin del mundo constituyen punto esencial dentro de esta *Summa antropológica* de la Sierra Norte de Puebla, la que tuvo mayormente las influencias de las culturas huasteca y totonaca. Diversos aspectos del sincretismo religioso en esa porción de la sierra poblana son estudiados con rigor y saber en este libro revelador del esfuerzo colosal realizado por nuestro sabio e infatigable amigo.

Ernesto DE LA TORRE VILLAR  
Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM